

28 Dos intensos terremotos causan el pánico en el centro de Los Angeles.



28 Gran Bretaña pedirá al gobierno portugués que siga mediando sobre Gibraltar.



30 Los serbios, ante la presión internacional, abandonan el aeropuerto de Sarajevo.

Mundo

El presidente de Argelia, asesinado por integristas

El Candil
ENRIQUE VAZQUEZ

Se puede esperar lo peor

El asesinato del presidente del Alto Comité de Estado, Mohamed Boudiaf, debería propiciar un endurecimiento del régimen si el Ejército, *ultima ratio* de la situación, consigue mantener el control e impedir una guerra civil en Argelia. No hay la menor duda sobre la identidad política de los autores de la emboscada en que cayó la comitiva presidencial y que costó la vida a varias personas más: un comando de la resistencia armada islámica.

El magnicidio confirma las peores hipótesis de los últimos días, según las cuales estaba en trance de creación un verdadero ejército guerrillero al mando de Abdelkader Chebuti, inspirador del ala radical de la oposición y con terribles antecedentes como líder de una tendencia que postula el derrocamiento del régimen mediante acciones terroristas. La gran sorpresa es sólo cuestión de calendario: se esperaba una ofensiva militar de la oposición sólo en caso de que condenen a muerte a los dos jefes históricos del Frente Islámico de Salvación, Abassi Madani y Ali Benhadj, cuyo proceso debe continuar dentro de dos semanas ante el tribunal militar de Blida.

Probablemente el atentado fue planeado y ejecutado por elementos más o menos incontrolados y, en todo caso, fuera de cualquier disciplina orgánica del FIS, organización con la que, mejor o peor, el régimen busca y necesita alguna clase de acomodo. El asesinato de Boudiaf deja abiertas todas las opciones y permite esperar lo peor. En lo inmediato es un triunfo para los extremistas del FIS, que bloquean el proceso constituyente. Pero no se puede descartar que, haciendo de la necesidad virtud, el régimen saque fuerzas de flaqueza y convenga a las fuerzas armadas de la necesidad imperiosa de proseguir la arriesgada reforma emprendida. Lo que es tanto como decir que no habrá marcha atrás.

El magnicidio fue arrestado poco después de cometer el atentado/Los miembros del comando atacante, cercados y el país al borde del caos

El presidente argelino, Mohamed Boudiaf, fue asesinado ayer cuando entraba en un centro cultural en la ciudad oriental de Annaba, lo que ha puesto al país magrebí al borde del caos. Un hombre con uniforme de las fuerzas de seguridad apareció a su espalda y le disparó el cargador de una metralleta.



Los heridos en el atentado, entre ellos el ministro de Industria, fueron atendidos en el hospital de Annaba. / REUTERS

EFE
ARGEL

El presidente cayó fulminado, alcanzado en la cabeza y en la espalda. Miembros del comando asesino seguían ayer tarde cercados en el centro cultural por las fuerzas del orden, afirmaron fuentes periodísticas locales a la agencia Efe a la hora de transmitir esta información.

El autor material del atentado fue arrestado poco después de cometer el magnicidio. «El asesino ha sido detenido y todas las investigaciones se centran ahora en encontrar a los instigadores del crimen y sus cómplices», se indicó en el comunicado firmado por el Alto Comité del Estado (presidencia colectiva argelina) que fue distribuido anoche por la televisión estatal.

Con el nuevo comunicado se desmiente lo afirmado por la tarde,

también de manera oficial, en el sentido de que el autor del atentado fue abatido por los miembros de la escolta de Boudiaf cuando descargaba su pistola automática a quemarropa sobre la espalda y la cabeza del presidente del ACE.

De los 41 heridos, los 19 menos graves han abandonado ya el hospital *Ibn Rochd* de Anaba (antigua

Bona, 550 kilómetros al este de Argel), entre ellos el ministro de Industria y Minas, Abdenur Karamán, que se encontraba sentado en primera fila en la tribuna oficial y fue alcanzado por las balas en el atentado, y el *uuli* (gobernador) de Anaba, al que alcanzaron varias esquirlas de metralla procedentes de una granada de mano lanzada con-

tra Boudiaf.

Fuentes oficiosas habían afirmado anteriormente que el *uuli*, Mohamed Usedik, había muerto en el atentado, y anunciaron la muerte de dos camarógrafos de la televisión argelina que filmaban el discurso que pronunciaba Boudiaf en el momento de ser asesinado y que también el comisario de policía de la ciudad resultó herido.



Ben Bella: «Acto criminal»

«El asesinato de Boudiaf es un acto criminal contra uno de los símbolos de la revolución argelina», declaró ayer el líder del Movimiento Pro-Democracia de Argelia (MDA), Ahmed Ben Bella, su compañero de prisión durante seis años, en la primera reacción de un político argelino al asesinato perpetrado en Anaba.

Delors llama a la paz

El presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, lanzó ayer un llamamiento a la paz y al respeto del pluralismo democrático en Argelia tras conocer el asesinato, en un mensaje de pésame, y señala la voluntad de la CE de trabajar conjuntamente con los países del Magreb, expresada en la cumbre de Lisboa.



Egipto: «Profunda pena»

Egipto expresó ayer su «profunda pena» por el asesinato de Boudiaf, calificado por la presidencia egipcia como «uno de los líderes históricos de la guerra argelina para la liberación», que «se dedicaba a servir su pueblo y su nación sin descanso, y murió por los mismos ideales», según un comunicado oficial.

Alemania: «Crimen cobarde»

El gobierno alemán acogió con «consternación e indignación» la noticia del atentado contra el presidente argelino, que calificó de «asesinato cobarde». El portavoz gubernamental, Dieter Vogel, manifestó la esperanza de su gobierno de que tras el asesinato de Boudiaf no se perpetren nuevos atentados.

